

El más alto nivel de moralidad

Lectura bíblica: Lc. 1:31-32, 35, 68-69, 75, 78-79; 2:40, 52

Día 1

I. Debemos entender claramente lo que significa la expresión *el más alto nivel de moralidad*:

- A. El más alto nivel de moralidad es la norma de vida que Dios exige: una vida en la cual los atributos divinos se expresan en las virtudes humanas (Mt. 5:48).
- B. El más alto nivel de moralidad es el vivir de Aquel —el Señor Jesucristo como el Salvador-Hombre— cuya vida estaba compuesta por Dios con los atributos divinos y el hombre con las virtudes humanas (Lc. 1:35).
- C. Una vida en la cual la vida humana está llena de la vida divina y las virtudes humanas son fortalecidas y enriquecidas por los atributos divinos, es lo que llamamos el más alto nivel de moralidad (6:35; 7:36-50):
 - 1. Dios se expresa en el vivir que es conforme al más alto nivel de moralidad (5:12-16).
 - 2. Si entendemos este asunto, entenderemos el principio básico y crucial que siguió Lucas al escribir Su Evangelio (8:39).

Día 2

II. En el Evangelio de Lucas vemos la clase de hombre que Dios deseaba obtener en Génesis 1 y 2 (Lc. 8:39; Gn. 1:26-27; 2:7, 9):

- A. La intención de Dios era tener un Dios-hombre (Lc. 1:68-69, 78-79):
 - 1. El hombre de Génesis 1 era simplemente un hombre creado por Dios, mas no era aún un Dios-hombre (vs. 26-27).
 - 2. La intención de Dios era que el hombre que Él había creado le recibiera, lo cual es tipificado por el árbol de la vida, y así llegara a ser un Dios-hombre (2:7, 9).
- B. Un día Dios mismo se hizo un hombre llamado Jesús, un hombre concebido de la esencia divina y nacido de la esencia humana (Mt. 1:20-21; Lc. 1:31-32):

- 1. El Señor Jesús, el Dios-hombre, es una persona compuesta de la esencia divina con todos los atributos divinos y la esencia humana con todas las virtudes humanas (vs. 35, 75; 2:40, 52).
- 2. Cuando el Salvador-Hombre estuvo en la tierra, Él llevó una vida que era la mezcla de los atributos divinos y las virtudes humanas; éste es el más alto nivel de moralidad (vs. 40, 52).

Día 3

III. El tema del Evangelio de Lucas es el Salvador-Hombre y Su salvación, los cuales poseen el más alto nivel de moralidad (1:31-32, 35, 68-69, 78-79):

- A. El Evangelio de Lucas revela que en el Salvador-Hombre tenemos la mezcla de los atributos divinos con las virtudes humanas, lo cual produce el más alto nivel de moralidad (v. 35):
 - 1. Tanto el Salvador-Hombre como Su salvación poseen el más alto nivel de moralidad (2:52; 7:11-17).
 - 2. Según el Evangelio de Lucas, nuestro Salvador vive, se conduce y obra conforme al más alto nivel de moralidad, y Su salvación se lleva a cabo conforme al más alto nivel de moralidad (10:25-37).
- B. El relato del Evangelio de Lucas posee una característica particular: revela en el Salvador-Hombre la mezcla de los atributos divinos con las virtudes humanas, lo cual produce el más alto nivel de moralidad con miras al jubileo neotestamentario (1:31-32, 35, 42, 68-69, 75, 78-79; 4:16-19).

Día 4

IV. El Evangelio de Lucas nos presenta al Señor Jesús como un Dios-hombre, el Salvador-Hombre, quien poseía el más alto nivel de moralidad (9:51-56; 13:10-17; 19:1-10):

- A. En el Evangelio de Lucas tres categorías de cosas revelan que el Señor Jesús, el Salvador-Hombre, vivió según el más alto nivel de moralidad, en el cual las virtudes humanas eran fortalecidas y enriquecidas por medio de los atributos divinos:
 - 1. Mensajes del evangelio (4:16-21; 7:41-43; 12:14-21; 13:2-5).

Día 5

2. Parábolas del evangelio (10:30-37; 14:16-24; 15:3-32; 18:9-14).
 3. Casos del evangelio (7:36-50; 13:10-17; 16:19-31; 19:1-10; 23:39-43).
- B. Cuando el Señor Jesús fue al desierto para ser tentado por el diablo, Él era un hombre de la más alta clase: un Dios-hombre que poseía el más alto nivel de moralidad (4:1-13):
1. El Señor Jesús mantuvo la posición de tal hombre cuando estuvo delante del diablo (vs. 2-4).
 2. En el Evangelio de Lucas la tentación a adorar al diablo a cambio de los reinos de la tierra se describe detalladamente; esto también nos muestra el más alto nivel de moralidad (vs. 5-8).
 3. El Salvador-Hombre, Aquel que vivió conforme al más alto nivel de moralidad, no pudo ser seducido ni movido por nada (vs. 9-13).
 4. Únicamente una vida que posee el más alto nivel de moralidad —es decir, una vida en la cual los atributos divinos se expresan en las virtudes humanas— puede resistir semejante tentación.
- C. En 22:47—23:25 se describe al Señor Jesús como el Dios verdadero y el hombre auténtico:
1. El Dios-hombre fue arrestado, ridiculizado, blasfemado, menospreciado y juzgado; sin embargo, mientras sufría todas estas cosas, le vemos plenamente como Aquel que tenía el más alto nivel de moralidad, es decir, como Aquel que poseía las virtudes humanas con los atributos divinos, con un esplendor divino que todo lo sobrepasa.
 2. Como el Dios verdadero y hombre auténtico y apropiado que era, Él estaba plenamente calificado para ser el Sustituto por los pecadores por quienes deseaba morir (23:34, 43).

Día 6

- V. La enseñanza del Señor en 6:17-49 nos permite ver claramente el más alto nivel de moralidad:**
- A. El Salvador-Hombre llevaba la clase de vida descrita en los versículos del 17 al 49.
 - B. De hecho, Cristo mismo es el más alto nivel de moralidad, puesto que Él es el hombre creado por Dios, el

- cual se menciona en Génesis 1:26, más el árbol de la vida mencionado en Génesis 2:9.
- C. El más alto nivel de moralidad es ahora una persona que vive en nosotros y hace posible que nosotros vivamos a Cristo (Gá. 2:20; Fil. 1:20-21a).
 - D. La enseñanza del Salvador-Hombre en cuanto al más alto nivel de moralidad se basa en la vida divina con su expresión, la palabra divina (Lc. 6:35, 47-48):
 1. El vivir que es según el más alto nivel de moralidad se origina en la vida divina con la cual nacimos del Altísimo (v. 35).
 2. Las palabras del Señor en los versículos del 43 al 44 revela la vida como la fuente y el vivir como el resultado; Sus discípulos son los buenos árboles que poseen la vida divina, y de dicha vida emana un vivir que es la expresión de Dios.
 3. La palabra del Señor es el fundamento de nuestro ser, conducta y obra (vs. 47-48).
 4. Podemos tener el más alto nivel de moralidad por la vida divina y mediante la palabra divina (Jn. 6:63).

Alimento matutino

Lc. ...Se presentó un hombre lleno de lepra, y viendo a 5:12-14 Jesús, se postró sobre su rostro y le rogó diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Entonces, extendiendo Él la mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra se fue de aquél. Y Él le mandó que no lo dijese a nadie; sino ve, le dijo, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación, según mandó Moisés, para testimonio a ellos.

Mt. Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre 5:48 celestial es perfecto.

Necesitamos ver las diferentes perspectivas presentadas en el Evangelio de Mateo, de Marcos y de Lucas. En Mateo tenemos la perspectiva de doctrinas; en Marcos, de los eventos históricos; y en Lucas, de la moralidad. El Evangelio de Lucas recalca la moralidad del Salvador-Hombre ... Tengo la carga de demostrar que tanto el Salvador-Hombre como Su obra salvadora poseen el más alto nivel de moralidad. (*Estudio-vida de Lucas*, pág. 17)

Lectura para hoy

Me gustaría explicar ... lo que queremos decir con el más alto nivel de moralidad. En el primer capítulo de Génesis vemos que el hombre fue creado a la imagen de Dios y conforme a Su semejanza. Dios es amor y luz. Amor es la naturaleza del ser de Dios, y luz es la naturaleza de la expresión de Dios. Además, Dios es santo y justo. Dios es santo en Su naturaleza y justo en Sus actos. Estos cuatro atributos —el amor, la luz, la santidad y la justicia— son revelados en la ley de Dios. En la ley tenemos el principio básico del amor divino, la luz divina, la santidad divina y la justicia divina.

Decir que el hombre fue creado a la imagen de Dios significa que el hombre fue creado conforme a lo que Dios es. El hombre fue creado conforme a Dios, quien es amor y luz, y quien también es santo y justo. Sin embargo, cuando el hombre fue creado, éste no tenía a Dios por dentro. Por esta razón, Dios puso al hombre creado por Él delante del árbol de la vida. Esto indica que era

necesario que el hombre creado por Dios recibiera a Dios como su vida. Si el hombre hubiera recibido a Dios como su vida, entonces los atributos divinos del amor, la luz, la santidad y la justicia habrían también entrado en él.

El Señor Jesús, al ser concebido del Espíritu Santo con la esencia divina, posee la naturaleza divina junto con los atributos divinos. Él nació de una virgen humana con la esencia humana, así que Él posee las virtudes humanas. Por lo tanto, cuando Él estaba en la tierra, llevó una vida tanto humana como divina. Él era un hombre que llevó una vida humana, pero en esa vida humana los atributos divinos fueron expresados.

Nosotros, las personas caídas, no nos damos cuenta de cuán dulce y agradable era el hombre creado por Dios ... [Él tenía] todas las virtudes humanas creadas por Dios. Pero, debido a la caída, estas virtudes fueron arruinadas.

Cuando el Señor Jesús nació de la virgen humana con la esencia humana, Él poseía las virtudes humanas. Sin embargo, la esencia humana del Señor Jesús no incluía la naturaleza caída del hombre ... Era creada por Dios. Él tenía la apariencia de la humanidad caída, la semejanza de carne de pecado, pero Su esencia humana, tal como fue creada por Dios, era pura, dulce y agradable.

Los elementos que forman el ser del Salvador-Hombre, Su constitución, se componen de los atributos divinos y las virtudes humanas. ¡Qué maravilla que en este universo haya un hombre compuesto de tal manera! En el Salvador-Hombre, el hombre y Dios son mezclados para formar un compuesto lleno de atributos divinos y virtudes humanas.

Esta moralidad es un asunto de tener las virtudes humanas fortalecidas y enriquecidas por los atributos divinos. Cuando las virtudes humanas creadas por Dios son fortalecidas y enriquecidas por los atributos divinos, esto es el más alto nivel de moralidad. Dios es expresado en la vida que concuerda con el más alto nivel de moralidad. Si entendemos este asunto, entenderemos los principios básicos y cruciales que Lucas siguió al escribir su evangelio. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 17-18, 7-8, 86)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensaje 1; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 176

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

2:40 ...El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre Él.

52 Y Jesús progresaba en sabiduría y en estatura, y en la gracia *manifestada en Él* delante de Dios y de los hombres.

En el Evangelio de Lucas vemos la clase de hombre que Dios quería obtener en Génesis 1 y 2. Esto significa que Dios tenía la intención de obtener un Dios-hombre. En Génesis 1 tenemos el hombre creado por Dios a Su imagen, ... [lo cual] significa que el hombre fue creado conforme a los atributos de Dios. Dios es amor y luz, y también es santo y justo. El amor, la luz, la santidad y la justicia son los atributos de Dios, y Dios creó al hombre conforme a ellos. Sin embargo, el hombre creado por Dios en Génesis 1 llevaba meramente la imagen de Dios. No contenía a Dios. Por lo tanto, él era meramente un hombre creado por Dios; pero aún no era un Dios-hombre. (*Estudio-vida de Lucas*, pág. 84)

Lectura para hoy

Puesto que Dios quería que el hombre creado por Él llegase a ser un Dios-hombre, después de crearle le puso delante del árbol de la vida. El árbol de la vida denota a Dios. Dios tenía la intención de que el hombre creado por Él le recibiera, como lo muestra el árbol de la vida, y así llegara a ser un Dios-hombre.

En Génesis 1 tenemos el hombre creado por Dios. En Génesis 2 se da a entender que Dios quería que el hombre creado por Él le recibiera comiendo del árbol de la vida. Sin embargo, el hombre creado fracasó, pues no recibió el árbol de la vida. Ya que el hombre no comió del árbol de la vida, permaneció simplemente como un hombre creado por Dios.

Un día Dios mismo se hizo un hombre llamado Jesús. Este hombre fue concebido de la esencia divina y nació de la esencia humana, la misma esencia que Dios creó en el hombre. Esto

significa que la esencia humana de la cual el Señor Jesús participó fue la que Dios creó conforme a lo que Él es, o sea, la esencia humana con la apariencia del amor, la luz, la santidad y la justicia de Dios.

Como hemos visto, el Señor Jesús, el Dios-hombre, se componía de la esencia divina con todos los atributos divinos y la esencia humana con todas las virtudes humanas. Cuando Él estaba en la tierra, Él llevó una vida que se componía de los atributos divinos y las virtudes humanas. Éste es el más alto nivel de moralidad. El más alto nivel de moralidad es el vivir de Aquel cuya vida estaba compuesta por Dios con los atributos divinos y el hombre con las virtudes humanas.

Cuando hablamos del más alto nivel de moralidad, no usamos la palabra *moralidad* de manera tradicional. Al decir *moralidad* queremos decir el nivel de vida que Dios requiere.

Desde el principio, en los primeros dos capítulos de Génesis, vemos que el hombre con las virtudes humanas fue creado por Dios conforme a lo que Él es. En particular, ya que Dios es luz y amor, y es santo y justo, Él creó al hombre conforme a estos atributos. La creación del hombre a la imagen de Dios se describe en Génesis 1.

Hemos dicho que cuando el hombre fue creado, éste no tenía la realidad del amor, la luz, la santidad y la justicia. La realidad de estos atributos divinos es Dios mismo. Esto significa que mediante la creación, el hombre tenía la imagen de estos atributos, pero no tenía la realidad de ellos. Por eso, en el capítulo 2 de Génesis, Dios puso al hombre enfrente de Sí mismo, representado por el árbol de la vida, lo cual indica que Dios quiso que el hombre le recibiera como su vida, para que tuviera la realidad del amor, la luz, la santidad y la justicia divinas. Esto permitiría que el hombre llevara una vida en el más alto nivel de moralidad.

Aunque el hombre creado por Dios no llevó tal vida, el Señor Jesús, el Salvador-Hombre, que posee la naturaleza divina y la humana, llevó una vida en la tierra con los atributos de Dios expresados en las virtudes del hombre. Este asunto crucial se revela en el Evangelio de Lucas. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 84, 18-19)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensajes 10, 61

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás Su nombre Jesús. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David Su padre.

68-69 Bendito el Señor Dios de Israel, porque ha visitado a Su pueblo y ha efectuado su redención, y nos levantó un cuerno de salvación en la casa de David Su siervo.

El tema del Evangelio de Lucas es maravilloso: el Salvador-Hombre y Su obra salvadora, que poseen el más alto nivel de moralidad. Aquí tenemos el Salvador-Hombre, Su obra salvadora y el más alto nivel de moralidad. Yo creo que la mayoría de los lectores de este evangelio se darán cuenta de que este libro habla de un hombre que es nuestro Salvador. Por eso, podemos llamarle el Salvador-Hombre. Además, es fácil darse cuenta de que este libro nos muestra la obra salvadora del Salvador-Hombre. Sin embargo, pocos lectores de este evangelio se dan cuenta de que tanto el Salvador-Hombre como Su obra salvadora están en el más alto nivel de moralidad. (*Estudio-vida de Lucas*, pág. 4)

Lectura para hoy

Cuando algunos escuchan que Lucas presenta al Salvador-Hombre y Su obra salvadora, en el más alto nivel de moralidad, quizás digan: “No encontramos la palabra *moralidad* en este libro. Ni siquiera vemos la idea de moralidad”. Aparentemente éste podría ser el caso. Pero si estudiamos este libro más a fondo, veremos que ... nuestro Salvador vive, actúa y obra en el más alto nivel de moralidad. Además, Su obra salvadora se lleva a cabo en el más alto nivel de moralidad.

El relato del Evangelio de Lucas se caracteriza por la forma en que Lucas siempre nos muestra en el Salvador-Hombre la mezcla de los atributos divinos con las virtudes humanas para producir el más alto nivel de moralidad con miras al

jubileo neotestamentario. Aquí vemos tres asuntos. En primer lugar, en el relato de Lucas la humanidad y la divinidad del Salvador-Hombre son los elementos básicos e intrínsecos. Este evangelio se basa en el hecho de que el Señor posee dos esencias: la divina y la humana. En segundo lugar, presenta el más alto nivel de moralidad, el cual procede de la mezcla de los atributos divinos y las virtudes humanas. En tercer lugar, proclama el jubileo neotestamentario. En el capítulo 4 se presenta claramente la proclamación del jubileo. En Lucas vemos la esencia divina mezclada con la esencia humana y los atributos divinos mezclados con las virtudes humanas para producir el más alto nivel de moralidad, el cual tiene como fin el jubileo neotestamentario.

Debemos entender muy bien los elementos básicos e intrínsecos mencionados en Lucas ... Lucas revela al Salvador-Hombre como Aquel que se compone de la esencia divina mezclada con la humana. Como tal, Él es el Dios-hombre ... En Él vemos a Dios y al hombre. En Él tenemos tanto al Dios completo como al hombre perfecto. Esto significa que en Él vemos una mezcla de Dios y el hombre. Sin embargo, en esta mezcla el Salvador-Hombre no pierde la naturaleza divina ni la naturaleza humana. En esta mezcla las dos naturalezas permanecen distinguibles y no se produce una tercera naturaleza. Éste es el primer punto principal que debemos tener en mente para entender a Lucas.

El Evangelio de Lucas también revela que en el Salvador-Hombre los atributos divinos se mezclan con las virtudes humanas para producir el más alto nivel de moralidad. A lo largo de este evangelio, vemos dicha mezcla en el Salvador-Hombre. Por ser el Dios completo, Él tiene la naturaleza divina y los atributos divinos, y por ser el hombre perfecto, Él tiene la naturaleza humana y las virtudes humanas. Por lo tanto, en Su persona vemos la naturaleza divina con sus atributos así como la naturaleza humana con sus virtudes, lo cual conduce a una vida que expresa el más alto nivel de moralidad. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 4, 227-228)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensajes 27, 3, 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Hemos visto que el Señor habló con parábolas para ilustrar una vida llevada en el más alto nivel de moralidad. También hemos visto esta vida manifestada en los diferentes casos del evangelio. Supongamos que usted fuera el criminal que le pidió al Señor que le salvara, y Él inmediatamente, sin ningún requisito o condición, le dio más de lo que usted le había pedido. Quizás usted diría: “¡Qué amor es éste!”. En realidad, no es adecuado llamarlo amor. Éste es el más alto nivel de moralidad.

Supongamos que usted fuera aquel que fue herido por los ladrones y dejado para que se muriera sin que nadie cuidara de usted. Después vino el buen samaritano, fue movido a compasión e hizo todo lo necesario para salvarle. Esto también es más que amor; esto es el más alto nivel de moralidad. Espero que todos nosotros veamos esto.

El tema del Evangelio de Lucas es el Salvador-Hombre y Su obra salvadora, los cuales poseen el más alto nivel de moralidad. Si tomamos esta perspectiva al leer este evangelio, éste se nos convertirá en un libro nuevo. (*Estudio-vida de Lucas*, pág. 14)

Lectura para hoy

Puesto que el Evangelio de Lucas es uno de los evangelios sinópticos relacionados con la humanidad del Salvador, su propósito es presentar al Salvador como un hombre genuino, normal y perfecto, que revela a Dios entre los hombres en Su gracia salvadora dada a la humanidad caída. Nos presenta una genealogía completa del hombre Jesús, desde Sus padres hasta Adán, la primera generación de la humanidad. Esto muestra que Él es un descendiente genuino del hombre, un hijo de hombre. La crónica de la vida de este hombre nos impresiona con la integridad y la perfección de Su humanidad. Por esto, el énfasis es el Salvador-Hombre. Basándose en los principios morales que se aplican a todos los

hombres, nos presenta mensajes del evangelio, como en 4:16-21; 7:41-43; 12:14-21; y 13:2-5; parábolas del evangelio como en 10:30-37; 14:16-24; 15:3-32; y 18:9-14; y casos del evangelio, como en 7:36-50; 13:10-17; 16:19-31; 19:1-10; y 23:39-43. Ninguno de éstos consta en los otros evangelios. Lucas, a diferencia de Mateo, no resalta el aspecto dispensacional ni el trasfondo judío. El Evangelio de Lucas es el evangelio escrito a la humanidad en general, y anuncia las buenas nuevas a toda la gente (2:10). Su característica no es judía en absoluto, sino gentil (4:25-28). Es un evangelio para todos los pecadores, tanto judíos como gentiles. Como tal, la secuencia de su narración concuerda con la moralidad y no con la secuencia de eventos históricos.

En el Evangelio de Lucas vemos el Dios-hombre, una persona que es la mezcla de la divinidad y la humanidad. En esta persona vemos todos los atributos de Dios y todas las virtudes humanas.

Si leemos cuidadosamente el Evangelio de Lucas, veremos que los atributos divinos fortalecen y enriquecen las virtudes humanas. Por ejemplo, la Biblia revela claramente que Dios es amor (1 Jn. 4:8) y que Dios ama (Jn. 3:16). La Biblia también dice que siendo nosotros creados por Dios, debemos amar a otros (Ro. 13:9). Dios ama, y nosotros también debemos amar. Sin embargo, es posible que amemos sin el amor de Dios que fortalece y enriquece nuestro amor. Confucio dijo que debemos amar a otros. Pero él no dijo que el amor humano puede ser fortalecido y enriquecido por el amor divino. En Lucas vemos a un hombre, el Salvador-Hombre, que era muy amoroso. Aun así, en Su amor tiene el amor divino, que fortalece y enriquece el amor humano.

La vida del Señor consistió en la vida de una persona que tenía una composición maravillosa de lo divino y lo humano. Como tal persona, el Señor estaba constituido de los atributos divinos y las virtudes humanas.

Hemos dicho que en el Evangelio de Lucas hay muchos mensajes, parábolas y casos evangélicos. Si entramos en la profundidad de la narración de Lucas, veremos que estas tres categorías de cosas revelan que la vida terrenal del Señor Jesús fue enteramente fortalecida y enriquecida por los atributos divinos. Como resultado, Él vivió en el más alto nivel de moralidad. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 3-4, 8-9)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensajes 2, 59

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Lc. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a 4:3-4 esta piedra que se convierta en pan. Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre”.

23:34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen...

43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso.

En vez de esperar que el enemigo viniera a Él, el Señor Jesús, guiado por el Espíritu, fue al lugar donde estaba el enemigo. El enemigo fue al huerto para atacar a Adán, pero Jesús fue al desierto a atacar al enemigo. Cuando fue guiado por el Espíritu al desierto, Él estaba lleno de Dios esencial y económicamente. De esta manera, estaba listo y equipado para hacer frente al enemigo. Fue al desierto como un guerrero y, teniendo el más alto nivel de moralidad, derrotó a Satanás.

Cuando el Señor Jesús fue al desierto para ser tentado por el diablo, Él era un hombre de la más alta clase. No era solamente el hombre creado por Dios, sino también un hombre equipado con Dios. Era un Dios-hombre, Aquel que tenía el más alto nivel de moralidad. (*Estudio-vida de Lucas*, pág. 86)

Lectura para hoy

El Señor Jesús, a fin de cumplir Su ministerio, tenía que vencer al enemigo de Dios, el diablo, Satanás, y tenía que hacerlo como hombre. Por lo tanto, tomó la posición de hombre para enfrentarse al enemigo de Dios. El diablo, sabiendo esto, trató de inducirlo a dejar la posición de hombre y a tomar la posición de Hijo de Dios. Cuarenta días antes, Dios el Padre había declarado desde los cielos que Jesús era el Hijo amado del Padre. El sutil tentador tomó esa declaración como base para tentar al Señor Jesús. Si delante del enemigo el Señor hubiera asumido Su posición de Hijo de Dios, habría perdido la posición en la cual podía vencerlo.

En el Evangelio de Lucas la secuencia de las tentaciones es diferente que la del Evangelio de Mateo. La secuencia dada en

Lucas se relaciona con el más alto nivel de moralidad. Además, en Lucas la tentación de adorar al diablo a cambio de los reinos del mundo se da con más detalle. Esto también indica el más alto nivel de moralidad.

Supongamos que le ofrecieran a usted todos los reinos de la tierra habitada con todas sus autoridades y gloria ... Yo no creo que ninguno de nosotros podría resistir dicha tentación. Sin embargo, el Salvador-Hombre, que vivió conforme al más alto nivel de moralidad, no pudo ser seducido ni conmovido por nada. Solamente una vida en el más alto nivel de moralidad, es decir, una vida en la cual los atributos divinos son expresados en las virtudes humanas, puede resistir tal tentación.

Los cuatro cuadros en 22:47—23:25 deben impresionarnos. El primer cuadro es un retrato del Salvador-Hombre, o sea, el Dios-Hombre. El retrato del Salvador-Hombre se ve claramente debido al contraste que ofrecen las personas que lo rodeaban. En este retrato vemos al Dios-Hombre, el que es perfecto y digno, lleno del esplendor divino y de las virtudes humanas. Cuando analizamos el cuadro que Lucas presenta del Salvador-Hombre, desde el momento que fue arrestado hasta el momento que Pilato le sentenció a muerte, vemos que el Señor Jesús es retratado como el Dios-Hombre perfecto y completo.

Espero que cuando leamos esta sección del evangelio, los santos, especialmente los jóvenes, vean claramente la descripción del Dios-Hombre.

En 22:47—23:25 se describe al Señor Jesús como el Dios verdadero y un hombre auténtico. Este Dios-Hombre fue arrestado, escarnecido, blasfemado, despreciado y juzgado. Pero mientras Él pasaba por todo esto, se le presentó claramente como Aquel que posee el más alto nivel de moralidad, y quien posee las virtudes humanas y el esplendor divino que sobrepasa todo. No sólo vemos los atributos divinos del Salvador-Hombre, sino también Su esplendor divino. Vemos en Él al Dios verdadero y a un hombre apropiado. Él estaba plenamente calificado para ser el Sustituto por los pecadores por quienes deseaba morir. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 77-78, 79-80, 444-445)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensajes 9, 51

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, 4:8 todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, a esto estad atentos.

1:21 Porque para mí el vivir es Cristo...

Jn. El Espíritu es el que da vida; la carne para nada apro- 6:63 vecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

La enseñanza del Señor en Lucas 6:17-49 nos da una perspectiva clara del más alto nivel de moralidad. Como uno que ha estudiado las obras de Confucio, puedo decir que la enseñanza de Confucio no presenta tal nivel de moralidad. La enseñanza de moralidad más alta es la del Salvador-Hombre. Él mismo, como Dios-hombre, llevó una vida en el más alto nivel de moralidad. Su vida, Su obra y Su poder de salvar se hallan en el más alto nivel de moralidad. El Señor infundió Su gracia salvadora en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos. Esto es el más alto nivel de moralidad, y todos nosotros necesitamos prestar atención a esto e interesarnos en ello. (*Estudio-vida de Lucas*, pág. 129)

Lectura para hoy

El Salvador-Hombre tiene la clase de vida que figura en el capítulo 6 del Evangelio de Lucas. Antes de Su muerte y de Su resurrección, Él mismo llevó tal vida. Pero mediante Su resurrección fue hecho el Espíritu vivificante, y ahora vive en nosotros. Su deseo es llevar en nosotros la misma clase de vida que llevó en la tierra.

En 6:17-49 el Señor nos enseña el más alto nivel de moralidad. Espero que muchos de nosotros profundicemos en esta enseñanza. Si oramos-leemos estos versículos y los digerimos, esto afectará nuestro andar diario.

La enseñanza del Señor revelada en 6:17-49 tiene dos elementos básicos. Estos elementos son la palabra divina y la vida divina ... Considere lo que el Señor dice en los versículos 35 y 36: “Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis

hijos del Altísimo; porque Él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, compasivos, como también vuestro Padre es compasivo”. Estos versículos describen el vivir de los hijos del Altísimo. La frase *hijos del Altísimo* sin duda implica la vida divina. ¿Si no tuviéramos la vida divina, cómo podríamos ser los hijos del Altísimo? Por supuesto, sería imposible. El vivir que concuerda con el más alto nivel de moralidad procede de la vida divina, la cual tenemos por nacimiento, pues nacimos del Altísimo. Así que, sin duda alguna, estos versículos se refieren a la vida divina.

En nosotros mismos no nos es posible amar a nuestros enemigos. Pero tenemos una vida que ama al enemigo, que es la vida divina que está dentro de nosotros. Esta vida es el origen del más alto nivel de moralidad.

En 6:47 y 48 vemos claramente lo que el Señor menciona: “Todo aquel que viene a Mí, y oye Mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba bien construida”. Aquí vemos que si vivimos y obramos conforme a las palabras del Señor, tendremos un fundamento apropiado. Las palabras del Señor son el fundamento de nuestro ser, comportamiento y obra.

La palabra divina es la expresión de la vida divina. La vida es algo interno, y la palabra es la proclamación externa de la vida. En la Biblia la palabra se llama el Verbo de vida (1 Jn. 1:1; Hch. 5:20). En la Biblia la palabra divina y la vida divina son consideradas como una unidad ... Tenemos [la vida divina] por medio del Verbo. Cuando recibimos el Verbo de vida, obtenemos la vida ... La enseñanza del Salvador-Hombre referente al más alto nivel de moralidad se basa completamente en la vida divina con su expresión, es decir, la palabra divina.

Como hemos señalado, la enseñanza del Salvador-Hombre referente al más alto nivel de moralidad depende de los elementos de la vida divina, la cual es el origen, y de la palabra divina, la cual es la expresión. ¿Cómo podemos obtener el más alto nivel de moralidad? Podemos obtenerlo por la vida divina y mediante la palabra divina. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 129-130, 131-133)

Lectura adicional: Estudio-vida de Lucas, mensajes 14-15

Iluminación e inspiración: _____

